

DIARIO DE MALLORCA

del miércoles 18 de Julio de 1810.

San Bruno Obispo = Rogativa en Sta. Catalina de Sena.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol a las
7 de la m.	24 g.	28 p. 11 l.	O.	4 y 46 m. y 10 s.
12 de la dia	24 g.	28 p. 10 l.	OSO.	se pone á las 7
5 de la t.	24 g.	28 p. 11 l.	O.	y 14 m. y 42 s.

Copia = Carta de S. M. el Emperador de los franceses Rey de Italia &c. á S. M. la Reyna de Sicilia.

Los españoles estaban descontentos con el gobierno del Rey Carlos, y el Principe Fernando, presentado á la Europa como traidor por su mismo padre, no podia ascender á un trono que desde Luis XIV pertenece á la casa de Francia: por otra parte el Portugal era una provincia inglesa, y determinado por el parlamento de esta nacion el sistema de guerra perpetua, era preciso cerrar el continente á sus esquadras ántes de que cometiesen un atentado igual al de Copenhague. Movido de este conjunto de motivos embie mis tropas á aquellos Reynos, y todas las variaciones se hubieran verificado sin el menor disturbio, si el monopolio ingles y el fanatismo de los frayles no hubieran alucinado á los españoles. La confianza y seguridad que tenia de todo esto y la ignorancia de algunos de mis generales ocasionaron las pequeñas perdidas que allí tuve, y que los enemigos del orden han celebrado de un modo extraordinario. Mas pronto vió la Europa lo que debía esperar de los Españoles y de la Junta de Sevilla, cuyas medidas quedaron trastornadas en un principio por las batallas de Tudela, y posteriormente por la de Ocaña.

La corona de Aragon, que conservaba alguna adhesion á la casa de Austria, es la union que ha opuesto una regular resistencia y entre los sucesos ocurridos en España en los dos

Últimos años solo merecen alguna atención las defensas de Zaragoza y Gerona, debidas mas á la obstinacion y fanatismo de los frayles que al valor y disciplina de sus guarniciones. Por fin la España está conquistada, y los ingleses no tienen, en ella mas apoyo que el punto de Cadiz y algunos insurgentes que capitanea el traidor Romana. Las fuerzas que tienen en Portugal solo esperan que mis tropas se pongan en movimiento para embarcarse inmediatamente, y yo estoy persuadido de que el ejército portugues va á tener un fin desastroso; Quan propio es de las naciones comerciantes sacrificar á sus aliados! Los ingleses tienen metalizado el corazon y no obran sino en razon de las ventajas que traslucen. Para ellos no hay honor, no hay fé, no hay vinculo sagrado. Han sacrificado la casa de V. M., la Dinamarca, la Suecia, la Holanda, el Austria, la Prusia y últimamente el Portugal y la España. Pero ya no tienen amigos en el continente; ya han perdido en el todas sus relaciones. Todo esto lo expongo á V. M. para que se persuada de la verdad de mis expresiones y de la absoluta necesidad en que me he visto de sacrificar algunas dinastias. Pero un nuevo orden de cosas va á suceder, y todo quedará remediado. La Francia, aunque amiga de innovaciones, tiene sin imbargo mucha adhesion y diferencia por los usos y costumbres conocidas. Los mismos que destruyeron el trono no han cesado hasta que lo han restablecido con mayor pompa y esplendor que el que antes tenia, y yo me he visto en la precision de crear una nobleza, á la que sin embargo he procurado dar una forma mas conveniente que la antigüa. Asi mismo la Francia Monárquica reclama y exige los derechos á las coronas que antes poseia: y V. M. conocerá al instante, que los sucesos puedan ocasionar una mutacion de dinastia en Francia, pero no la variacion ó alteracion de sus derechos ó relaciones. Por este motivo me he decidido á poner las coronas de España y de Italia en la cabeza de mis hermanos y parientes, que á mas de ser principes de mi casa, creen haber contribuido á mi elevacion al trono. V. M. que no ignora que todo esta ligado por leyes imutables, se persuadirá de la necesidad que me ha obligado á este arreglo. Por

lo que toca á las variaciones del Norte aseguro á V. M. que no tengo un interés particular en ello, solo las he permitido con objeto de disminuir al poder é influencia de la Rusia, que considerando á los demas estados de Europa siempre divididos, siempre con intereses diversos, como antiguamente las republicas de la Grecia, podia ser algun dia lo que respecto á estas fué la Macedonia, y el actual Alexandro subyugar tal vez mas naciones que el que llegó hasta la India. Las preocupaciones de la casa de Austria empeñada en sostener impoliticamente los derechos de la de Borbon, me han hecho obrar hasta ahora contra mis intenciones, de modo que he tenido que contemporizar con el Czar de los rusos, cuyos intereses son diversos de los míos y cuya voluntad sigue el impulso que quieren darle las intrigas y partidos de su corte. La última guerra con el Austria ha ilustrado acerca de sus intereses al Emperador Francisco, y yo adicto al sistema antiguo de la Francia, he propuesto y obtenido un enlace con una de sus hijas. Con la mayor satisfaccion anuncio á V. M. este golpe de mi politica, que al paso que hará la felicidad de la mayor parte de Europa, me abre un camino para obtener el aprecio y estimacion de V. M. Tengo empeño en que este matrimonio sea presentado por V. M. á la Europa tal como es, justo, igual y conveniente. Yo que soy fiel á mis promesas, y poderoso para cumplirlas, sabré agradecer á V. M. el interés que de este modo tomará en la tranquilidad de tantos pueblos. Las dinastias de Borbon serán todas recompensadas de sus pérdidas. Los principes de la casa de España obtendrán su indemnizacion en paises que no tengan contacto con la Francia, y en donde sus relaciones no puedan ser contrarias á mi dinastia. Por lo que hace á la casa de V. M. hare en su favor quantos esfuerzos me sean posibles. Dueño de España y Portugal no me será difícil tomar á Gibraltar, y entónces cerrare el Mediterráneo á los ingleses. Estos perderán á Malta, y yo en la costa de Africa y en Egipto encontraré colonias mejores que las que he perdido. La Francia por su situacion no necesita islas, y si V. M. la considera topográficamente, vera que en realidad nin-

guna la pertenece. En este concepto, Sicilia, Cerdeña, Corcega, Malta, las Islas Jonicas y algunas del Archipiélago formarán el patrimonio de la línea de V. M. que entonces podrá considerarse como la Inglaterra del Mediterráneo. No se empeñe V. M. en obtener los estados que su casa poseía antes en Italia: circunstancias imperiosas me han obligado á hacer tantas variaciones, no es posible ya alterarlas, y las islas expresadas son un completo equivalente. He expuesto á V. M. mis ideas en toda su extensión; y la he hablado con la sinceridad que corresponde al que va á ser su nieto. Desde ahora deben cesar los rencores, los odios y las pasiones. Yo olvido los agravios recibidos, y V. M. debe considerarme como su pariente, como su aliado. Mi causa, mis intereses deben ser los de V. M. como los que le pertenecen serán míos. Yo engrandeceré los dominios de la casa de Austria, yo la restituiré á su antiguo esplendor yo la haré dueña del Danubio, yo la daré puertos en el mar Negro, y por fin una Marina que domine todo este mar, cuyo pabellon sea respetado en el Archipiélago. La auxiliaré en sus disensiones con la Rusia, y los príncipes hermanos del Emperador Francisco reynarán en los países que aquella potencia ha usurpado desde el reinado de Pedro el Grande. En recompensa de todo esto solo quiero la amistad, la beneyolencia de V. M. en esta estriba la felicidad de mas de cien millones de almas, y yo interesado en el bien de tantos pueblos, le ruego, le suplico á V. M. que corresponda á mis designios. Que las preocupaciones, la idea de intereses mal concebidos, y sobre todo la seducción de los ingleses no hagan perder á V. M. esta coyuntura favorable. Que V. M. usando de su natural talento y perspicacia no se dexé confundir por los que rodean á su esposo. Que la Europa no vea frustrada esta base de felicidad por la que conciliados los intereses de tantas dinastias, ya á recaer todo el golpe sobre los piratas. Que la generacion actual, á cuya frente nos ha puesto la providencia, vea el sacrificio que saben hacer de sus pasiones los Monarcas. Asi lo espero de V. M. y con esto ruego á Dios que os tenga en su santa y digna guardia &c.